

AMÉRICA LATINA EM TEMPOS DE

PANDEMIA

CRISES

MORTES

DESCASOS

SOLIDÃO



ALEXIS T. DANTAS
MARIA TERESA TORÍBIO B. LEMOS
ORGANIZAÇÃO



SUMÁRIO

Apresentação, **7**

Pandemia e Cosmologias – Solidão, Medo e Morte, **8**

Profa. Dra. Maria Teresa Toríbio B. Lemos

I – Política, Economia e Pensamento

Fútbol y globalización: La FIFA y su papel durante el Coronavirus, Covid-19, **22**

Adrián Serafín Tuninetti

Aspectos econômicos da Covid-19: a pandemia e o xeque-mate, **37**

Alexis Toríbio Dantas, Dejan Mihailovic e Elias Jabbour

¿De qué hablamos cuando hablamos de Globalización?, **51**

Carlos Juárez Centeno

Memórias do fim do mundo, **62**

Esther Kuperman

Covid-19 e o Estado nu: as agruras do combate a uma pandemia no Brasil na primeira metade do século XXI, **68**

Gilberto de Souza Vianna

China, Estados Unidos y la nueva gobernanza global: posibles escenarios del mundo post pandemia, **92**

Gonzalo Ghiggino e Carlos Juárez Centeno

Neoliberalismo y la pandemia de Covid-19, **114**

Johannes Maerk

Covid-19 e historiadores de esquerda, **123**

Juan Manuel Santana

La pandemia, el autoaislamiento y las teorías de desarrollo, **137**

Katarzyna Dembicz

América Latina e os impactos estruturais ocasionados pela Covid-19, **145**

Paulo Maurício do Nascimento

II – Sociedade, Saúde e Educação

Challenges for Mexican diplomacy in the context of COVID-19, **163**

Adolfo Alberto Laborde Carranco

Das garantias contra o esquecimento: Povos Indígenas, Coronavírus e Negligência, **177**

Aimée Schneider Duarte

Educação remota em um contexto pandêmico, **196**

André Luis Toribio Dantas

Por que voltarmos a 1918?, **212**

Cezar Honorato

Os vínculos primordiais na travessia dos traumas, **229**

Edelyn Schweidson

Los sectores más vulnerables y el derecho a una información eficaz y adecuada en épocas de pandemia-Covid 19, **238**

Esther Susana Borgarello e Matias Ignacio Borgarello

A pandemia da Covid-19 e as mudanças na atuação docente: o trabalho em casa como (falta de) estratégia didática, **248**

José Lúcio N. Jr e Patrícia M^a P. do Nascimento

A pandemia no Brasil: visões e versões, **265**

Maria Luzia Braga Landim e Tiago Landim d'Avila

Imprensa, Governo Bolsonaro e Pandemia da Covid-19 no Brasil, **277**

Nilson A. Moraes

Disputas imperiales: una mirada de la pandemia Covid-19 desde Centroamérica, **295**

Óscar barboza lizano

A passagem da epidemia de Gripe Espanhola no Espírito Santo, **309**

Sebastião Pimentel Franco e Maria Cristina Alochio de Paiva

¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE GLOBALIZACIÓN? INTERROGANTES SOBRE EL ESCENARIO INTERNACIONAL ACTUAL

Carlos Juárez Centeno
Universidad Nacional de Córdoba
cjuarezcenteno@gmail.com

Carlos Juárez Centeno es Abogado y Especialista en Ciencia Política y Derecho Constitucional. Actualmente, es Coordinador del Área de Estudios Internacionales del Centro de Estudios Avanzados (Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba), y Director de la Maestría en Relaciones Internacionales y del programa de investigación *Relaciones internacionales, derechos humanos e historia: evolución y retos actuales*, radicados también en dicha institución. Es Profesor Titular concursado en la Universidad Nacional de Córdoba y Vicepresidente del Consejo Federal de Estudios Internacionales. En su vasto trayecto de investigación, la problemática de los derechos humanos y el derecho internacional han sido su materia de indagación, enclave sobre el cual da cuenta en cursos de posgrado nacionales e internacionales, como también es publicaciones especializadas y eventos científicos en todo el mundo.

Así como los atentados a las Torres Gemelas del 11 de Septiembre de 2001 dieron por tierra con el proclamado “fin de la historia” y el triunfo de la democracia liberal, la crisis del capitalismo global en 2008 pareciera haber puesto en jaque las estructuras socio-económicas globales. Ello ha llevado a que algunos autores sostengan la muerte de la globalización (García Linera, 2016a) y otros, como por ejemplo José Antonio Sanahuja, a que sostengan la posibilidad de estar frente a un momento al que denominan “posglobalización”. Con dicho término, los estudiosos pretenden hacer referencia a una situación que se observa en el actual escenario internacional y que, como bien puede percibirse, tiene como precedente a la globalización: aquel fenómeno que ha sido hartamente caracterizado por economistas, internacionalistas, politólogos, juristas y científicos sociales de las más variadas disciplinas y posturas en las últimas tres décadas.

Tal vez, habida cuenta de su auge y su versatilidad, Roberto Russell expresa que la globalización es un concepto “atrapa todo”, puesto que “se presta a aplicaciones múltiples y da amplio lugar para confusiones generalizadas. Políticos, economistas, comunicadores sociales y gurúes de distinta especie se refieren a ella en forma cotidiana” (1998:39). Al

amparo de esta caracterización, Russell nos convoca a reflexionar acerca de la globalización más bien como una “situación” de la historia de la humanidad; algo así como un nuevo estadio de la condición humana marcada por el predominio de comportamientos, relaciones sociales y formas de organización que se definen por contextos específicamente globales. Esta lectura no pierde de vista que dicho concepto explica, también, la extensión del espacio geográfico y, con ello, el aumento de la densidad de las relaciones sociales. Y si bien, desde esta perspectiva, su uso es poco apropiado y algo confuso, parecería que la idea de una globalización como “situación” resulta útil para captar y comprender acabadamente el alcance de este complejo e intrincado fenómeno.

No obstante, el estudioso reconoce que, por el contrario, entender la globalización como un “proceso” deviene un acercamiento más apropiado, y, en este sentido, ella puede ser caracterizada como “el conjunto de fuerzas que contribuyen a la unificación del mundo. Dicho de otro modo, a la formación tanto de un sistema como de una sociedad global” (1998:41). Y, como todo proceso, la globalización habría atravesado diferentes fases, las cuales se pueden analizar al amparo de variables, tales como: a) su alcance (ello es, la cantidad de territorios y sociedades comprendidas), b) los niveles de interconexión global que se pueden apreciar, y c) el impacto que puede suponer sobre las funciones del Estado.

Por lo demás, dicha fases que muestra el proceso de la globalización se van suscitando mediante un notorio crecimiento en cuanto a su alcance y su interconexión, y, de igual manera, el modo en que cada vez impactan más profundamente sobre el Estado. Esto se da, especialmente, en esa fase de la globalización que se inicia a mediados del siglo XX (que, para estos autores, sería más bien la segunda faceta), ello en relación con los avances tecnológicos que propiciaron una mayor interdependencia y conectividad en cuanto a los medios de transporte y comunicación, pero también en aquellos grandes cambios en el campo de la política, el comercio, las finanzas, las organizaciones y, sin lugar a dudas, en aspectos sociales como la ecología, la cultura e, incluso, la relaciones familiares. Como bien puede apreciarse, la globalización aparece como un proceso que conviene interpretarlo como multicausal, en tanto se expresa en todos los campos de actividad del hombre. No obstante, en su nivel más básico, ella es, a ciencia cierta, un proceso económico-tecnológico que tiene grandes e indefectibles consecuencias políticas.

En su dimensión económica, quizá la globalización deba ser entendida como una *nueva fase de expansión del sistema capitalista*, caracterizada por la apertura de los sistemas económicos nacionales, el aumento del comercio internacional, la expansión de los mercados financieros, la reorganización espacial de la producción, la búsqueda permanente de ventajas

comparativas y de la competitividad que da prioridad a la innovación tecnológica, pero también por la aparición de elevadas tasas de desempleo y el descenso de niveles históricos de remuneraciones, aspecto que se halla aparejado a la formación de polos económicos regionales.

Así, al haberse establecido estos estándares globales en los métodos de producción técnicos y de comunicación, la globalización económica ha propiciado un alto grado de interdependencia. Y, como consecuencia de ello, las regulaciones nacionales pasaron a un segundo plano en lo relativo a la protección de los circuitos económicos locales, generando como su consecuencia un régimen que excluye a una gran parte de la sociedad mundial.

En este sentido, las libertades de mercado y los regímenes de fronteras duras para la población se combinan para la implantación más perversa de la globalización económica. Las barreras fronterizas y una propaganda hostil contra los migrantes, por un lado, y los espacios desregulados que pregonan los mercados financieros, por el otro, se funden para consolidar este modelo que, de manera proporcional, muestra el progreso y la decadencia de la historia actual. La globalización trata con un proceso que debe, entonces, asociarse a una desigualdad en constante aumento y a una gradual división en el mundo entre clases, géneros, etnias y todo fenómeno de segregación posible.

Asimismo, otro factor que contribuye a esta fragmentación yace en la concentración del poder, tanto político como económico. Pues la globalización neoliberal nos muestra un mundo en el cual los límites territoriales estatales no coinciden con los límites de poder reales de los países centrales económicamente. De manera general, estas naciones no se atienen a las normativas económicas vigentes, sino que se pronuncian a través de herramientas políticas y militares, y por intermedio de un poder mediático que lo refuerza cabalmente. Y vale señalar que la idea neoliberal de la globalización, entendida ella como la fase más desarrollada del capitalismo, deviene, según las palabras de Álvaro García Linera, en

el desenfreno por un inminente mundo sin fronteras, la algarabía por la constante jibarización de los Estados-nacionales en nombre de la libertad de empresa y la cuasi religiosa certidumbre de que la sociedad mundial terminaría de cohesionarse como un único espacio económico, financiero y cultural integrado, acaban de derrumbarse ante el enmudecido estupor de las élites globalófilas del planeta” (2016).

De ello dan cuenta, a modo ejemplar, los últimos acontecimientos relevantes a nivel mundial, tales como el proceso de Gran Bretaña de salida de la Unión Europea (el denominado *BREXIT*) y la presidencia del candidato republicano Donald Trump en Estados Unidos (cuya elección presidencial se organizó con base a ideas y promesas de

proteccionismo económico, renunciando a los tratados de libre comercio y planificando construcción de murallas fronterizas –que hoy, empero, aparece como un proyecto trunco–), como así, también, los numerosos ataques de carácter terrorista (esa figura cultural que el 11 de Septiembre de 2001 pareció revivir en todo su esplendor), la controvertida guerra en Siria, el estancamiento notorio de las economías de países emergentes (y solo basta echar una mirada a lo acontecido recientemente en nuestras coordenadas latinoamericanas), las consecuencias de las graves crisis de refugiados que atraviesan a toda Europa, y el ascenso de fuerzas políticas de extrema derecha y neofascismo que el mundo creyó haber desterrado a los márgenes más ocultos de la historia.

Se trata, en todos los casos, de fenómenos que no han hecho más que destruir los cimientos de la mayor idea liberal de nuestros tiempos, allí donde la idea de la globalización se presenta ante nosotros como una de las falacias posibles que nos legó el siglo XXI y que, en los derroteros de estos tiempos oscuros y críticos, muestra sus falencias.

Resulta paradójico, empero, que esta crisis en la comprensión de la globalización provenga fundamentalmente de las dos naciones cuyos esfuerzos políticos, económicos y sociales más se esmeraron en consolidarla a nivel internacional, en el contexto de la década del ochenta y, de forma especial, en los ´90. Como se comprenderá, hablamos de Estados Unidos y Gran Bretaña, aquellos difusores históricos del capitalismo más salvaje y que han hecho de la globalización el estandarte de una idea de progreso mundial. Por ello, José Antonio Sanahuja nos advierte que

en los años ochenta se inicia con rapidez la “segunda globalización”, impulsada por cambios tecnológicos y del modelo productivo, una amplia desregulación y liberalización, y en el plano ideológico, por la visión neoliberal. Esta fase habría concluido con la crisis financiera global que estalla en 2008, dando paso a una recesión económica que en 2017 aún sigue abierta (2017:47).

En un sentido análogo, se puede sostener que la globalización, en tanto relato o ideología de época, no tiene más de 35 años. Debemos considerar, entonces, que ella fue iniciada por la comunidad entre el presidente estadounidense Ronald Reagan y Margaret Thatcher, quienes colaboraron ideológica y políticamente para la liquidación del Estado de bienestar, privatizando las empresas estatales, anulando la fuerza sindical obrera y sustituyendo el proteccionismo del mercado interno por el libre mercado; elementos todos que habían caracterizado las relaciones económicas desde la Crisis de 1929.

Es este el panorama tenso que ha llevado a los estudiosos (Sanahuja, 2018; Linera, 2016b) ha preguntar si la globalización no ha entrado en una etapa de decaimiento

generalizado. Lo que hallaríamos hoy, y que se revela como una fuerza emergente, puede entenderse más bien como un repliegue hacia el interior de las fronteras, aspecto que exacerba una idea política de nacionalismo y proteccionismo, alimentando cada vez con mayor potencia a las formas de la xenofobia.

Pero cabe preguntar si estos cambios dados en los últimos tiempos configuran necesariamente el fin de la globalización, ya que, tras varias décadas de integración económica e interdependencia de los actores internacionales, la transnacionalización continúa afianzada. No obstante, es cierto que, en estas circunstancias del mundo actual, asistimos a un nuevo proceso de difícil categorización: momento que los estudiosos definen, más bien, como una posglobalización, una des-globalización o, incluso, una hiper-globalización, si consideramos que aquellos rasgos que le dieron forma a este proceso parecen hoy exacerbados. En todos los casos, lo que se expone, fundamentalmente, son cambios en cuanto a gobernanza tanto en el interior de cada Estado como también en el plano internacional. Y basta solo observar ese quiebre fundamental en torno a la legitimidad de las democracias occidentales, como sucede por ejemplo en la predisposición global hacia el ascenso de las extremas derechas que debilitan el liderazgo y la posición hegemónica que habría mantenido la Unión Europea, en cuanto al sostenimiento del orden internacional liberal en el que se ha basado la idea común de globalización.

El mundo actual trata entonces con un periodo que introduce riesgos e incertidumbres propios de toda etapa que está por comenzar y que muestra muchas ambivalencias. Sin embargo, algo a interpretar es que esta globalización (o como prefiera llamársela) se halla lejos de presentarse como un momento de progreso y expansión de derechos y desarrollos sostenibles, porque más bien parece deviene en un cierre y aislamiento político, económico y, sobre todo, ideológico, en lo que, a todas luces, compone una escena de erosión hacia las normas e instituciones que hacen a la gobernanza global. En torno a este nuevo panorama, el escenario mundial tiene nuevos desafíos que asumir.

Referencias bibliográficas

- BECK, Ulrich (1997). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós.
- GARCÍA LINERA, Álvaro (2016a). *Democracia, estado, revolución: antología de textos políticos*. México: Txalaparta.
- GARCÍA LINERA, Álvaro (2016b). “La globalización ha muerto”. En: *Página 12*. Edición digital, disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/11761-la-globalizacion-ha-muerto> [Recuperado el 31/12/2016].
- RAMONET, Ignacio (2017). “Los motivos de la victoria inesperada”. En: AAVV. *Neofascismo. De Trump a la extrema derecha europea*. Buenos Aires: Capital Intelectual, pp. 111-118.
- RUSSELL, Roberto (1998). “La globalización: situación y proceso”. En: *Revista Ciclos*, Año VIII, Vol. VIII, número especial 14-15, primer semestre 1998, pp. 39-50.
- SANAHUJA, José Antonio (2017). “Posglobalización y ascenso de la extrema derecha: crisis de hegemonía y riesgos sistémicos”. En: MESA, Manuela [coord.]. *Seguridad internacional y democracia: guerras, militarización y fronteras. Anuario 2016-2017*. Quinta Edición. Madrid: Centro de Educación e Investigación para la Paz, pp. 41-78.
- SANAHUJA, José Antonio (2018). “Crisis de globalización, crisis de hegemonía: un escenario de cambio estructural para América Latina y el Caribe”. En: SERBIN, Andrés [ed.]. *América Latina y el Caribe frente a un Nuevo Orden Mundial: Poder, globalización y respuestas regionales*. Colección Pensamiento Propio. Icaria Editorial: Barcelona, pp. 37-68.
- WALLERSTEIN, Immanuel (2017). “El mundo según Trump”. En: AAVV. *Neofascismo. De Trump a la extrema derecha europea*. Buenos Aires: Capital Intelectual, pp. 131-138.